

Boletín Regional

Escenario Electoral del Biobío: Índice de Poder Partidista

Puntos clave:

- Declive de los partidos tradicionales:** La DC, el PS y el PPD han experimentado una significativa disminución en su capacidad de capturar y retener poder político a nivel municipal en la región del Biobío.
- Auge de los independientes:** Existe un fuerte incremento en el número de alcaldes independientes. Para 2021, 17 de las 33 comunas de la región eran lideradas por alcaldes no afiliados a partidos políticos.
- Desafíos para la Centroderecha:** La centroderecha ha visto una reducción en su poder alcaldicio. En su mejor momento, controlaban hasta ocho municipios, pero para 2021 solo administraban cinco.
- Índice de Poder Partidista (IPP):** El IPP muestra que la DC y Renovación Nacional (RN) son los partidos con mayor poder local, aunque ambos han visto una caída en sus índices entre 2016 y 2021.

Introducción

Este domingo 9 de junio se celebraron las primarias territoriales en todo Chile. La región del Biobío no estuvo exenta de la definición de algunos de quienes serán los candidatos que en octubre próximo competirán por el poder de la región y los municipios que la componen. Temáticas como seguridad pública, desarrollo económico, salud municipal y calidad de la educación local serán parte de los desafíos que los candidatos enfrentarán en un escenario de alta incertidumbre y pérdida de poder territorial de los partidos tradicionales.

Por una parte, partidos con poca historia electoral de primera línea en la región — tales como el Partido Republicano y aquellos que conforman el Frente Amplio — buscarán ampliar sus bases electorales a través de elecciones de concejales y, finalmente, conquistar el sillón de algún municipio del Biobío. Por otro lado, independientes y partidos tradicionales tendrán la misión de mantener las cuotas actuales de poder y buscar sentar las bases para los próximos comicios presidenciales y parlamentarios.

Miguel Ángel Fernández

Subdirector Académico Faro UDD.
Ph.D. in Political Science, Boston University.

María José del Solar

Profesora Investigadora Faro UDD.
Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Antonia Ruz

Asistente de Investigación.

Patricio Órdenes (editor)

Foto: La Tercera



Actualmente, la región presenta una clara inclinación hacia candidaturas independientes y de centroizquierda a nivel alcaldicio, pero también muestra una evidente atomización electoral al observar los resultados de concejales en los distintos territorios. Con un 30% de los municipios en estado de competencia abierta, es decir, donde los alcaldes actuales no pueden competir por su reelección, el escenario electoral de la región se llena de incertidumbre y las predicciones de los analistas solo pueden resolverse al mirar la historia electoral que nos acompaña.

¿Quién llegará a octubre en mejor posición? ¿Cuáles serán los grandes desafíos de los liderazgos locales?

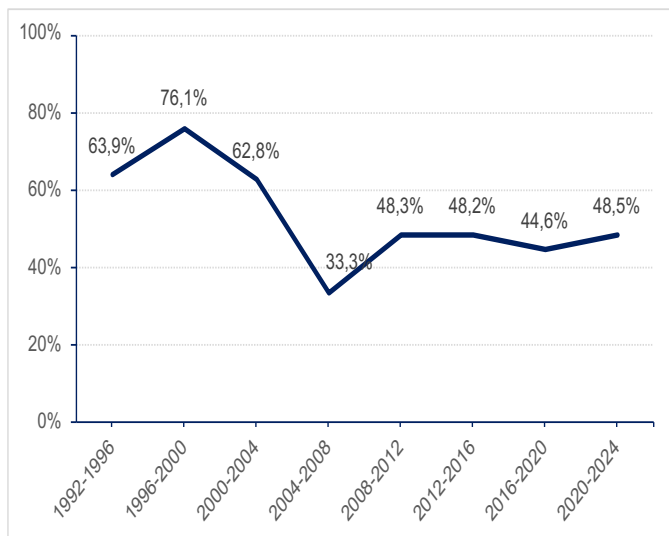
En este Boletín Regional, buscamos aproximarnos a responder dichas interrogantes desde los datos históricos que transforman al Biobío en una de las plazas de competencia electoral más relevantes e interesantes del país. Para ello, observaremos tres elementos: en primer lugar, la situación de los incumbentes y la tasa de votos histó-

rica que ha transformado a candidatos en alcaldes; en segundo lugar, la evolución del poder territorial en la región desde la perspectiva del sillón y el concejo municipal a través de la presentación del Índice de Poder Partidista del Biobío. Ambos elementos permiten tener una radiografía clara del escenario bajo el cual se desarrollará uno de los campos de contienda política más importantes de nuestro sistema. Los resultados de octubre próximo no solo tendrán implicancias para las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2025, sino que también serán fuente de análisis directo para comprender la dinámica del sistema de inscripción automática y voto obligatorio, y el futuro de la contienda partidista por la hegemonía en la izquierda, el centro y la derecha de nuestro país.

Incumbentes y desafiantes: La búsqueda de los votos.

Por lo general, se establece la regla de que el alcalde que busca la reelección posee una ventaja sobre el resto de los aspirantes que intentan arrebatarle su puesto. Sin embargo, en la historia de la región del Biobío, se puede observar que desde el período 2008-2012, menos de la mitad de las alcaldías han mantenido a su alcalde en ejercicio por un siguiente período (ver Figura 1: Tasa de reelección de alcaldes en el Biobío). Si tras el retorno de la democracia municipal esta cifra indicaba que 3 de cada 4 alcaldes lograban mantener su control sobre un municipio, para el último mandato formal (2021-2024), esta norma solo aplicó a 1 de cada 2 alcaldes.

Figura 1: Tasa de reelección alcaldes en el Biobío.



Fuente: Elaboración propia en base a datos SERVEL.

Las razones detrás de este fenómeno son variadas, desde cambios institucionales como la normativa que limita las reelecciones a tres períodos consecutivos, hasta la irrupción de nuevas fuerzas políticas y el vaivén electoral propio de las municipales. Bajo esta misma lógica, este 2024 tendrá un gran protagonista: los asientos vacíos.

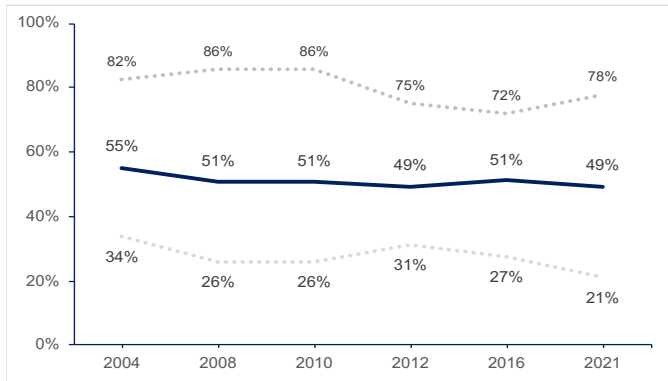
De los 33 municipios que actualmente componen el territorio del Biobío, 10 serán competencia completamente abierta, es decir, el actual alcalde no puede competir tras completar tres períodos consecutivos. Concepción, Chiguayante, Florida, Penco, Lebu, Los Ángeles, Cabrero, Mulchén, Santa Bárbara y Alto Biobío tendrán este 2024 un nuevo alcalde tras doce años. Esto simboliza uno de los mayores recambios forzados de figuras alcaldicias de las últimas décadas en la región, además de arrastrar una disputa que ha producido complejos problemas de coordinación en un sistema político fragmentado y en búsqueda de hegemonía sectorial.

Pero la competencia abierta en el 30% de los municipios trae consigo una nueva interrogante: ¿cuántos votos requiere un contendiente para tener reales opciones de asumir como la máxima autoridad comunal? Aproximarse a una respuesta conlleva considerar una amplia gama de factores, desde el número de candidatos y partidos hasta la historia electoral del sector. Un buen ejercicio es observar el porcentaje promedio de votos con el que los candidatos se han transformado en alcaldes después del voto de la ciudadanía. La Figura 2 muestra la tendencia promedio elección tras elección desde el año 2004 (debido a que marca el inicio del sistema de mayoría simple) e incorpora en líneas punteadas los porcentajes máximos y mínimos obtenidos entre los municipios de la región. La tendencia es increíblemente estable, a pesar del aumento de candidaturas o partidos existentes: los candidatos necesitan aproximarse a un 50% de las preferencias válidamente emitidas para asegurar su puesto. Ello es lógico en función del sistema electoral que opera (donde el umbral de seguridad electoral se dispone justamente en lograr la mayoría más un voto), pero lo realmente interesante está en observar las bandas de mínimos y máximos históricos y llevarlas a casos emblemáticos.

En la región del Biobío se presentan elecciones con resultados dispares. Si bien el promedio, como se mencionó en el párrafo anterior, es cercano al 50% de los votos, las diferencias entre mínimos y máximos oscilan entre el 78% y el 21% para los últimos comicios de 2021. En este sentido, casos como la comuna de San Pedro de la Paz destacan por su bajo umbral empírico de triunfo. Desde el año 2008, los alcaldes triunfadores en dicha comuna no han superado el 40% de los votos válidos y, en la última elección, el alcalde Javier Guiñez triunfó con poco más del 21%. Un ejemplo contrario a esta realidad fue la comuna de Los Ángeles en la pasada elección, donde el radical Enrique Krauss triunfó con más del 77% de las preferencias válidas. Aquí el desafío es de distinta naturaleza: mientras en San Pedro de la Paz la sombra del antiguo edil Audito Retamal pone en una compleja situación

la continuidad de Guiñez, en Los Ángeles se presenta una elección abierta y el representante de la Unión Demócrata Independiente, Iván Norambuena, buscará recuperar un municipio que su partido ya habitó entre 2008 y 2012.

Figura 2: El apoyo electoral de los triunfadores, 2004-2021.



Fuente: Elaboración propia en base a datos SERVEL.

El poder territorial: Alcaldías y la fuerza de los partidos políticos.

El auge de los independientes y el declive de los partidos tradicionales se han convertido en temas recurrentes del análisis político nacional y regional. Sin embargo, hasta qué punto los partidos han cedido espacios en candidaturas, control territorial y capacidad de movilización es parte de las interrogantes que analistas y liderazgos locales buscan responder. Podemos observar dos aproximaciones a estos fenómenos a través de la evolución de los partidos que controlan los sillones municipales y el poder de los partidos en el estado regional actual.

Entre 1992 y 2021, la región ha sido testigo de la pérdida de poder territorial de la Democracia Cristiana y de las fuerzas que hoy agrupan al Socialismo Democrático, en contraste con el auge de los independientes. Si en 1992 la falange controlaba 11 de las 29 municipalidades existentes en esa fecha — es decir, poseía el 38% de los municipios que hoy componen la región — para la elección de 2021 solo logró triunfar en 6 de las 33 alcaldías (18%). Los partidos que pueden agruparse bajo el rótulo “Socialismo Democrático” (PPD, PR y PS) han sufrido una situación similar. En 1992 ejercían el poder en 13 de los 29 municipios del territorio regional, mientras que en 2021 lograron vencer en tan solo 5 competencias electorales en el Biobío. Por último, la centroderecha, tiene un desafiante escenario a lo largo de la región; hoy controla 5 municipios (Cañete, Los Álamos, Nacimiento, Talcahuano y Tucapel), muy por debajo de los 8 que logró administrar algunas elecciones atrás.

Si los partidos han perdido terreno, ese espacio ha sido capturado por los independientes. Al igual que ocurre en el patrón nacional (donde 105 municipalidades se encuentran en manos de figuras no militantes de partidos políticos), la región presenta 17 casos donde el alcalde en ejercicio no pertenece a un partido. La pregunta es cómo enfrentarán estos candidatos los esfuerzos de los partidos por reconquistar aquellas comunas que previamente habían controlado. El desafío de los independientes es, a su vez, una prueba de fuerza para las estructuras partidarias tradicionales y emergentes.

Figura 3: Evolución del control alcaldicio en el Biobío.

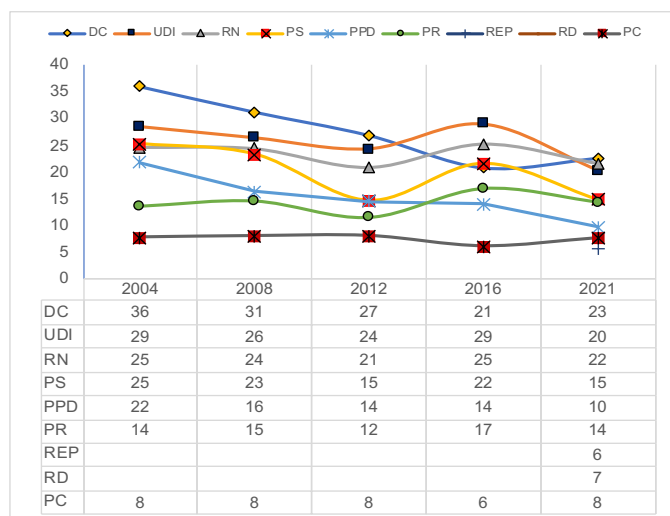
Comuna	1992	1996	2000	2004	2008	2012	2016	2021
Alto Biobío				IND	PPD	IND	PPD	PPD
Antuco	PPD	DC	DC	DC	DC	DC	IND	IND
Arauco	PR	PR	IND	PR	IND	IND	IND	IND
Cabrero	DC	DC	DC	DC	DC	IND	IND	IND
Cañete	PR	PR	PR	IND	IND	DC	RN	RN
Chiguayante		IND	IND	PS	PS	PS	PS	PS
Concepción	PS	PS	UDI	UDI	UDI	DC	DC	DC
Contulmu	PS	PS	UDI	UDI	UDI	PS	UDI	IND
Coronel	PS	PS	PS	PS	IND	IND	MAS	IND
Curanilahue	PPD	PPD	PPD	DC	DC	IND	IND	IND
Florida	UDI	UDI	UDI	PS	IND	DC	DC	DC
Hualpén				PPD	PPD	PPD	IND	PPD
Hualqui	DC	DC	DC	DC	IND	IND	IND	IND
Laja	PS	PS	PS	PS	IND	PS	IND	IND
Lebu	IND	PPD	PS	PS	PS	IND	IND	IND
Los Álamos	IND	PPD	IND	IND	PS	UDI	UDI	UDI
Los Ángeles	IND	RN	RN	IND	UDI	PR	PR	PR
Lota	PS	PS	DC	DC	IND	IND	IND	IND
Mulchén	PPD	IND	IND	UDI	UDI	DC	DC	DC
Nacimiento	DC	DC	PS	PS	PS	PPD	PPD	UDI
Negrete	DC	IND	PS	PS	PS	IND	PPD	PR
Penco	DC	DC	DC	IND	IND	DC	DC	DC
Quilaco	PR	PR	PR	PR	PRI	IND	IND	IND
Quilleco	DC	DC	DC	DC	IND	IND	IND	IND
San Pedro De La Paz		PS	PS	PS	IND	IND	IND	IND
San Rosendo	PPD	RN	DC	DC	RN	DC	IND	IND
Santa Bárbara	PPD	RN	RN	IND	IND	DC	DC	DC
Santa Juana	IND	IND	DC	DC	DC	DC	DC	IND
Talcahuano	DC	DC	DC	DC	IND	PS	UDI	UDI
Tirúa	DC	IND	IND	IND	RN	IND	IND	IND
Tomé	DC	DC	DC	DC	DC	DC	IND	DC
Tucapel	DC	DC	RN	RN	RN	IND	RN	RN
Yumbel	DC	DC	DC	DC	PH	PH	IND	IND

Fuente: Elaboración propia en base a datos SERVEL.

Pero las alcaldías son solo una expresión del poder político local. Por ello, es esencial observar la expresión territorial de los diferentes partidos que compiten en la región. Para medir el poder territorial de los partidos en el Biobío construimos un indicador basado en el porcentaje de votos y concejales que cada partido mayor obtuvo en las comunas donde compitieron en los comicios celebrados entre 2004 y 2021. El índice de poder partidista (IPP) del Biobío se basó en una media armónica ajustada (donde 0 representa sin presencia y 100 dominio absoluto de la competencia política) para explorar cómo ha evolucionado la fuerza partidista en las diferentes comunas que componen hoy nuestra región, poniendo especial atención en la concentración de votos y porcentaje de representación en los concejos municipales de sus candidatos militantes. La Figura 4 muestra dicho progreso (o retroceso), exhibiendo que el partido con mayor poder local es la Democracia Cristiana (23 puntos), seguido de cerca por Renovación Nacional (22 puntos). Es interesante notar la caída que sufrió la UDI entre 2016 y 2021, retrocediendo 9 puntos en el indicador y dejando la posición del partido más relevante en el Biobío (ello debido mayoritariamente a la menor cantidad de escaños de concejales que lograron capturar sus militantes en la última elección).

A nivel general, la tendencia refuerza la hipótesis de la pérdida de poder de los partidos tradicionales, los cuales han disminuido su capacidad de penetración local. Lo anterior se puede ilustrar al observar lo que ocurre con la DC y PPD, los que han perdido entre un tercio y la mitad de su poder partidista local. La irrupción de independientes (tantos en sus propias listas como por fuera de ellas) sería el mayor factor explicativo de dicha caída, puesto que los nuevos partidos aún no expresan la fuerza que poseen en otros tipos de elecciones (tales como las parlamentarias) en las municipalidades del Biobío.

El poder territorial: Alcaldías y la fuerza de los partidos políticos.

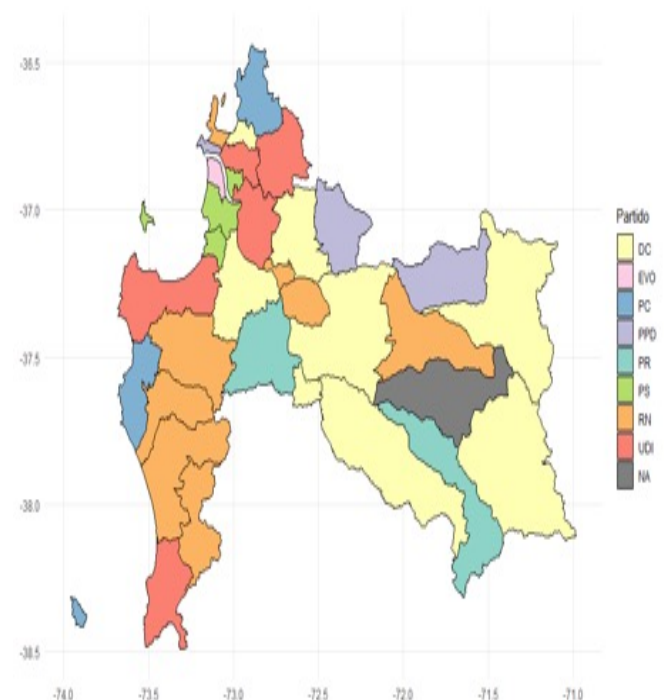


Fuente: Elaboración propia en base a datos SERVEL.

Una última cuestión relevante para el análisis es la fuerza mayoritaria en cada una de las comunas de la región. Para ello, ilustramos el Índice de Poder Partidista del último período, con el fin de obtener un mapa del poder de los partidos (ver Figura 5). Es posible observar que la DC tiene mayor control político en las comunas de Mulchén, Santa Juana, Alto Biobío, Antuco, Los Ángeles, Negrete, Penco y Yumbel; todas ellas se perfilan como posibles prospectos del partido para mantener su posición como la fuerza política más poderosa del Biobío. Por su parte, RN presenta mayor poder electoral local en las comunas de Cañete, Contulmo, Curanilahue, Laja, Los Álamos, Quilleco y San Rosendo; entre todas ellas, solo en un caso el partido controla tanto el Concejo Municipal como el sillón alcaldicio. Por otro lado, la UDI es el partido más fuerte en comunas como Concepción, Arauco, Florida, Hualqui y Tirúa; entre todas ellas, el caso de Concepción es el más interesante por la contienda al sillón municipal.

Partidos como el PS, PPD, PR y PC también ostentan posiciones significativas de poder en la región. Las comunas de Chiguayante, Lota y Coronel son el bastión local del socialismo, mientras que Lebu y Tomé se destacan como las de mayor proyección para el Partido Comunista. Es importante destacar que el Partido Radical, otrora fuerza política con amplia expresión a lo largo de la región, aún mantiene una posición de privilegio en Nacimiento y Quilaco.

Figura 5: Mapa de Poder Partidista del Biobío 2024.



Fuente: Elaboración propia en base a datos SERVEL.

Reflexiones de cara a octubre.

Las tendencias electorales históricas de la región muestran un escenario desafiante para los partidos tradicionales y una compleja situación para la centroderecha. En el primer caso, el sistemático declive de la capacidad de captura electoral e institucional que han sufrido partidos como el Demócrata Cristiano, el Socialista y el PPD explica, en parte, la decisión del pacto oficialista de celebrar primarias en comunas tales como Penco, San Pedro de la Paz, Lota y Talcahuano. En este último caso, las experiencias vividas en 2016 y 2021 — donde la división de la centroizquierda trajo consigo el triunfo del actual alcalde Henry Campos con aproximadamente un tercio de la votación válida — parecen haber sido canalizadas para evitar que la competencia interna entre candidatos termine por entregar un bastión del partido Demócrata Cristiano que lo fue durante las décadas de 1990 y 2000.

En la vereda contraria, la centroderecha enfrenta un desafío mayor. Si décadas atrás controlaba algunos de los municipios más importantes del territorio (tales como Concepción y Los Ángeles) y logró en su mejor momento administrar 8 de las 33 comunas de la región (año 2008), hoy su poder alcaldicio se ve reducido a cinco municipios. Una oportunidad en Los Ángeles ha transformado al exdiputado Iván Norambuena en la carta que alcanza mayor consenso entre los partidos de centroderecha, pero también la opinión pública local ha sido testigo de la atomización de candidaturas en la comuna de Concepción. Esto no solo se sostiene por la primaria del Partido Social Cristiano, sino también por las candidaturas de Valentina Pávez (UDI) y James Argo (ex UDI, que corre con apoyo de Republicanos), las cuales compiten directamente por la hegemonía de una comuna que tradicionalmente presentaba como candidatos a liderazgos cercanos a la Unión Demócrata Independiente.

Por su parte, la fuerza de los partidos tradicionales ha ido sistemáticamente decreciendo en la última década, proceso que ha afectado de forma más directa a partidos como la DC, PPD y UDI. Esto refuerza la idea del desafío que representan para las fuerzas políticas las elecciones de octubre próximo; no solo su poder estará en juego, sino también la contienda directa con las nuevas fuerzas que han surgido con fuerza en el sistema de partidos durante los últimos años. El desempeño que las fuerzas del Frente Amplio y el Partido Republicano logren marcará gran parte de la reestructuración de la política local en sus respectivos sectores, teniendo impactos directos para los procesos de negociación y coordinación de cara a los próximos meses.

En resumen, el escenario electoral de la región evidencia una marcada transformación en la distribución del poder político local. El declive de los partidos tradicionales y el auge de los independientes reflejan cambios profundos en las dinámicas electorales de la región.

Las próximas elecciones representan un desafío crucial tanto para la centroderecha como para las fuerzas emergentes del Frente Amplio y el Partido Republicano. La evolución del Índice de Poder Partidista subraya la necesidad de adaptabilidad y renovación dentro de las estructuras partidarias, mientras que el desempeño de los actores independientes continuará moldeando el panorama político local. Las elecciones de octubre próximo no solo determinarán el futuro inmediato de las comunas del Biobío, sino que también tendrán repercusiones significativas en la configuración política a nivel nacional de cara a los comicios presidenciales y parlamentarios de 2025.